

BIBLIOTECA

Tupí or not Tupí*

La problemática de la identidad implica el cuestionamiento de la existencia misma del origen y la escritura inexorable del mito. La modernidad trabaja con el resto –y «el resto es literatura», decía Verlaine–, con los discursos identitarios que en América Latina incluyen la problemática del idioma. *Tupí or not tupí*: la reelaboración estridentista establece esa interrelación de la identidad con el idioma, al tiempo que promueve una actitud frente al lenguaje, una desacralización de la tradición, una reivindicación del juego.

Ensayos sobre la narrativa de vanguardias en América Latina: el análisis propuesto por Sonia Mattalía en esta recopilación de artículos escritos entre 1988 y 1999 parte de las definiciones-perversiones de estos conceptos; y a partir de ellos, parece despertar el enfrentamiento con las palabras de César Vallejo a Roberto Arlt. El itinerario no está tan marcado por los autores como por su posicionamiento frente al lenguaje, a la literatura y al modelo urbano de la sociedad modernizada. Sorprende cómo tal vez el azar y

sin duda el trabajo de organización de la autora trazan una línea directriz que desglosan coherentemente los pilares de la vanguardia latinoamericana.

Tras articular el foco de reflexión señalado en «Idioma y literatura: flexiones de identidad», la autora pone de relieve el paralelismo entre vanguardia latinoamericana y vanguardia española. «Continuas modernidades discontinuas: las Vanguardias del 20 en Latinoamérica y España» aborda la conflictiva relación con el modernismo, pregunta o castigo deífico –por su semblanza eterna–, el de señalar la ruptura o la continuidad que implican las vanguardias.

Otra posibilidad suscita una abertura crítica a la cuestión: el estudio de la incorporación de los sistemas literarios al nuevo espacio de modernización socio-cultural, lo que implica la revisión de los conceptos decimonónicos. De un lado y otro, la autora observa la transformación de la sociedad finisecular, la «dinamización» de la vida urbana, el «frenesí moderno» y anota: «nuestras vanguardias (refiriéndose tanto a España como a Latinoamérica) mantienen una oscilación ambigua, pues el proceso histórico (...) es diferente. Requiere, por parte de intelectuales y artistas, un trabajo paradójico, que se prolonga desde el fin de siglo a las vanguardias» (p. 30). El artículo desarrolla y expli-

* Ensayos sobre la narrativa de vanguardias en América Latina, *Mérida (Venezuela)*, *elotro@elmismo*, 2004; 258 pp., Sonia Mattalía Alonso.

ca el controvertido lugar del intelectual frente a la autonomía estética, así como la heterogeneidad y el sincretismo vanguardistas mediante los distintos grados de ruptura en los diferentes grupos y a través de sus manifiestos.

Escalas melografiadas de César Vallejo ilustra la introspección en el vanguardismo narrativo y en las nuevas técnicas compositivas (tercer artículo). En última instancia, no se trata solamente del vuelco de la idea tradicional de novela, sino del desarme del concepto de «obra». El apartado referente a la vanguardia expresiva explora detalladamente los mecanismos lingüísticos y más allá, la permeabilidad del yo y la relevancia del cuerpo en relación al texto vallejiano. La metamorfosis del sujeto, «En torno a *Trilce*» –«capítulo» cuarto–, se articula a través de un magnífico juego intertextual que evidencia un profundo conocimiento no sólo de los movimientos vanguardistas europeos o de la llamada crítica postmoderna sino también de los antecedentes «revividos por los vanguardistas», esto es, de ese «romanticismo subterráneo» enfatizado por la autora.

La revuelta de los estatutos clásicos se radicaliza con el artículo dedicado a la «agonía de la novela» en el que convergen Gómez de la Serna, Macedonio y Borges. Un primer acercamiento

al pensamiento borgiano incita la reflexión sobre las «mitologías hispanoamericanas contemporáneas». Próximos al ecuador del libro, la idea teórica inicial se explicita, intensificada en el artículo siguiente: «Macedonio Fernández/ Jorge Luis Borges: la superstición de las genealogías». Desde el esclarecimiento de la nueva teleología basada en el mito vanguardista de la nueva técnica «convertida en definitivo caballo de batalla contra la estética precedente», se explica el carácter experimental y auto-reflexivo propio de las vanguardias. Sin embargo y más allá, Sonia Mattalía incorpora al que tal vez sea la máxima expresión de esta conjunción de la técnica con el arte, Macedonio Fernández, que afirmará: «Fuera de la técnica no hay arte». La autora retoma los programas y comentarios teóricos que enriquecen las nuevas posibilidades narrativas. Así, el cruce con Gómez de la Serna («la subversión por el humor») y con Borges («la extrañeza y la afirmación») presenta el ataque al «efecto de realidad» desde distintos puntos.

De alguna forma, Macedonio –paradigma de la metafísica y la literatura, en opinión de Borges– supone un impulso indiscutible en la historia de la literatura argentina. A este nivel, la autora hila el proyecto borgiano de desestabilización del orden simbólico y con-